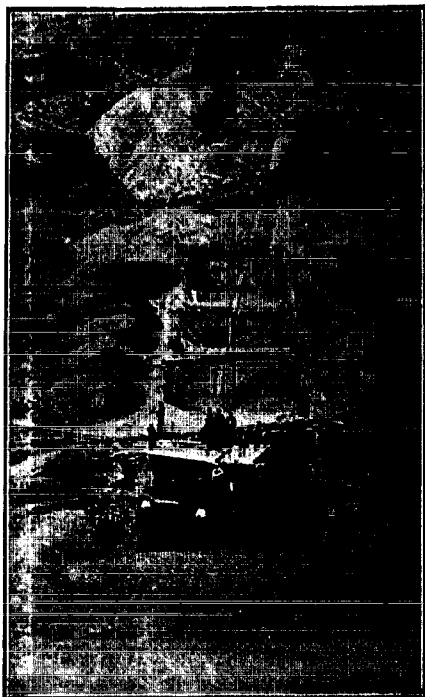


**LAS OBRAS DEL FERROCARRIL CUENCA-UTIEL**

**L**EMOS publicando con el fin de dar a conocer a nuestros lectores con algún detalle las importantes y costosas obras que se realizan en el trazado del ferrocarril Cuenca-Utiel, en las cuales hay empleados miles de obreros. Comenzamos en el presente número por el puente que salvará el barranco del Rollo situado entre el kilómetro 14,800 y el 15 de la línea; tendrá 244 metros de longitud y estará formado de 16 arcos de 12 metros de luz con una altura en el centro de 26 metros.

Este puente con una masa aproximada de 9000 metros cuadrados estará sustentado por una cimentación corrida con arcos invertidos, de 144 metros de longitud, 9 de ancho y 3,5 de profundidad, con un volumen aproximado de 3,600 metros cúbicos.

El importe de esta obra es aproximadamente de 900.000 pesetas, siendo el proyecto obra del competentísimo Ingeniero D. Eduardo Torres siendo contratista de este trozo D. Cristóbal Pascual.



**GÓMEZ CARRILLO**

**L**A noticia de la muerte de Enrique Gómez Carrillo, ha producido hondo sentimiento en los medios intelectuales. Y ha producido hondo sentimiento, porque el escritor desaparecido era uno de los valores de mayor prestigio con que contaban la novela, la crítica literaria y la crónica periodística de nuestros días.

Gómez Carrillo, español por su padre, francés por su madre y guatemalteco por su nacimiento, amaba fervorosamente a estas tres patrias. Su pluma fácil, juguetona, enjundiosa, frívola unas veces, romántica otras, pero siempre profunda porque hasta en la trivialidad ponía el corazón, vertía en las cuartillas la delicadeza y la indolencia españolas, la gracia picaresca francesa y la melancolía y los ardores americanos, que le aromaban el alma bohemía, inquieta, aventurera...

Pocos hombres de su talla y de su edad han vivido la vida tan intensamente como él. Amaba la calle, el «boulevard», el café. Gustaba aventurarse a la luz de la luna, por el dédalo de Montmartre, y mezclarse entre la concurrencia equívoca de los «cabarets» y de los «danzings». El hambre de sus primeros años de andanzas por el mundo, las luchas por la conquista del pan, los viajes y el amor, casi siempre desdichado, le convirtieron en filósofo sentimental que salpimentaba sus dolores y emociones, con una ironía sutil, una sátira entre bondadosa y mordaz y una alegría triste.

El corazón de Enrique Gómez Carrillo, siempre estuvo abierto al bien. La proxeneta, el bohemio, el hampón y el gollillo, hallaron siempre de él la dádiva y el consejo.

Espíritu modernista, abierto también a todas las tendencias, no supo albergar prejuicios ridículos ni adoptar posturas académicas.

Las páginas de sus libros y las hojas sueltas de sus crónicas, están saturadas con aires nuevos, de renovación, que no ha faltado quien haya tratado de fustigar.

Descanse en paz el que supo llevarnos su emoción y sus inquietudes espirituales en «Mi primer amor», «El Japón heroico y galante», «El encanto de Buenos Aires...»

E. C.

Lea usted

«Ilustración Castellana»



*Los Zuecos de la Reina Ana,*

por A. D' Assenoy

Novela publicada en la colección «La Novela Rosa», con el número 92. Un volumen en rústica, 1,50 ptas. Editorial Juventud, S. A. Calle Provenza, 216. Barcelona.

La pintoresca región de Bretaña es el adecuado escenario al que el insigne escritor francés trasladó la acción de esta novela.

Un ingeniero parisiense hereda inopinadamente un antiguo castillo que está en el corazón de la abrupta región de Bretaña y se ve obligado a interrumpir su tranquila vida de trabajo para marcharse a aquel país que desconoce. La ruda belleza de la comarca, las originales costumbres de sus habitantes, el encuentro con una linda bretona de noble estirpe, tan pobre como orgullosa, las intrigas del primo de la damita, obligan al ingeniero a permanecer más tiempo en Bretaña del que quería, y al fin, le retiene para siempre el amor.

D'Assenoy con estilo claro y elegante y con la maestría que en él es peculiar, emociona al lector con un relato de gradación ascendente hasta que la novela culmina en una escena vibrante y llena de poesía.

Además de una novela interesantísima por su intriga, *Los Zuecos de la Reina Ana* es un cuadro costumbrista de los más genuinos. Sólo un bretón como D'Assenoy puede realzar con su pluma la belleza agreste de su patria chica y de sus lindas moradoras, las de las mil cofias variadas. Los lectores de «La Novela Rosa» pasarán un rato delicioso leyendo *Los Zuecos de la Reina Ana*.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. . . . . 1 pta. mes  
Provincia. . . . . 7 » semestre.